EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¡HIJO DE VIUDA!

DRAMA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°

1880.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE MARZO DE 1879.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
Á tiempo...........................		H. Giner de los Rios y J. Cont. Crooke.	Todo.
Bodas trágicas.......................	1 D.	José Echegaray......	»
Casado y con hijos	1	José Campo Arana..	»
Champagne frappé..................	1	Miguel Echegaray...	»
Céfiro enamorado...................	1	Luis Pacheco......	»
Complicaciones......................	1	S. Contreras........	»
Cortar por lo sano...................	1	A. Sanchez Ramon..	»
Donde fueres, haz lo que vieres.	1	E. Jackson Cortés...	»
Dos sabios..........................	1	Antonio Salazar.....	»
El egoismo...........................	1	E. Segovia.........	»
El cuerpo del delito..................	1	José Jackson Veyan..	»
Entre amigos........................	1	F. Flores García....	»
La cinta azul.........................	1	Enrique Prieto.....	»
La conciencia........................	1	José del Castillo.. ..	»
La escalera..........................	1	Eduardo Guillen....	»
Las citas de Carlota..................	1	Luis Cocat.........	»
Las orejas del lobo...................	1	José Campo........	»
Lazos del corazon....................	1	R. Leopoldo Palomino	»
Pedro Ponce y Juan Carranza.........	1	José María Nogués..	»
Perdido por mil......................	1	E. Navarro.........	»
Por el balcon........................	1	Enrique Prieto.....	»
Por indicios.........................	1	F. Boccherini......	»
Primera carta de amor...............	1	E. Navarro.........	»
Siguiendo la pista....................	1	Juan Torrecilla.....	»
Sin comerlo ni beberlo...............	1	I. A. Bermejo......	»
Trigninas y filoxeras................	1	Jaime Piquet.	»
Un rival en la cuna	1	J. Martin y Santiago.	»
Yo pequé............................	1	Manuel Sala........	»
A espaldas de su marido.............	2	Ildefonso A. Bermejo.	»
El primer galan......................	2	Eusebio Blasco.	»
La daga de Alfonso XI...............	2	Francisco Macarro...	»
Lo que ha de ser....................	2	Ramon Mariscal....	»
Marte, Baco, Venus y Terpsícore......	2	Enrique G. Bedmar..	»
Como las golondrinas................	3	M. Echegaray.......	»
Despues de la boda..................	3	José Campo Arana..	»
Don Baldomero Espartero............	3	A. Gamayo.........	»
El cura de San Antonio..............	3	Ceferino Palencia...	»
En el seno de la muerte..............	3	José Echegaray.....	»
En la piedra de toque................	3	E. Alvarez Gimenez.	»
Las penas del purgatorio.............	3	J. Campo Arana (*Mit.*)	»
María Estuardo......................	3	José Campo........	»
Ni la paciencia de Job...............	3	Miguel Echegaray...	»
Valiente noche de Reyes............	3	B. de Monfort......	Música

3

¡HIJO DE VIUDA!

DRAMA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ JACKSON VEYAN.

Representado con extraordinario éxito en el Teatro MARTIN la noche del 9 de Enero de 1880.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1880.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOLORES	SRA. LIRON.
ANDREA	SRTA. MENDOZA.
RAFAEL	SRES. YAÑEZ.
JULIAN	FUENTES.
PERICO	PARDIÑAS.
UN SARGENTO	LOJO.

La accion en un pueblo de la montaña. En nuestros dias.

Por derecha é izquierda la del actor.

Á LA EMINENTE ARTISTA

DOÑA CAROLINA CIVILI.

Al desarrollar el plan de este dramita destacó en primer lugar el papel de protagonista: de una madre que lucha con el amor del hijo y el crímen del padre: de una madre combatida por sentimientos gigantes y encontrados: la misma dificultad de la ejecucion me hizo pensar en usted para fiel int érprete de mi pensamiento.

Al escribirla, abrigué la esperanza de que figuraría usted en alguno de los teatros de esta capital; pero aunque esto no haya sucedido, permítame figure su nombre en la primera página, puesto que á usted tenía dedicada mi obra desde ántes de empezarla.

En hacerlo constar así y rendir el justo tributo de su admiracion al esclarecido talento de usted tiene una profunda satisfaccion

s. s. q. s. p. b.

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Casa pobre. Mesa y taburetes de pino. En el foro izquierda una estampa de la Vírgen de los Dolores cerrando un hueco que habrá en la pared. En el otro lado del foro deberá haber otro cuadro cualquiera que guarde simetría con el primero.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen ANDREA y PERICO.

AND. ¡Qué suerte tan desgraciada!
PER. Andrea, no hagas pucheros,
porque estoy tan triste que
se me ahoga con un cabello.
AND. ¿Conque hoy te irás?
PER. Ya ha venido
por la recluta el sargento.
AND. ¡Hoy te marchas y mañana
si te he visto no me acuerdo!
En vistiendo el uniforme...
PER. Sea paisano del pueblo
ó militar de milicia
te querré como te quiero.
AND. ¿Me lo juras?

PER. Lo he jurado
una vez y yo sospecho
que si es honrado y leal
sobra con un juramento.
AND. Verás tantas chicas guapas...
PER. ¿Mas que tú?... ¡Que no lo creo!
AND. ¡Vaya!
PER. ¡Te digo que no!
AND. ¿Tú que sabes?
PER. Lo sostengo.
Hay un ángel en la tierra
y ese eres tú.
AND. Por supuesto.
PER. ¡Angelito de mi vida
que sin su guarda me quedo!
AND. Vaya; que voy á llorar... (Compungida.)
PER. ¿Te apuestas á que la suelto? (Id.)
Tengo aquí dos lágrimones
lo mismo que dos camuesos.
(Se oye dentro canto de quintos.)
AND. Mira qué alegres están,
Perico, tus compañeros.
PER. No lo creas, es que á gritos
quieren espantar el miedo.
Esos que cantan por fuera
están llorando por dentro.
AND. Y Julian?
PER. Pobre Julian,
como á un hermano le quiero.
AND. Y yo. En su casa he nacido;
y á su pobre madre debo
la existencia. Sin amparo,
huérfana me recogieron.
PER. Pobre tia Dolores!
AND. Sí.
PER. Yo muy triste no la veo.
AND. Aunque la veas serena
la procesion va por dentro...
PER. Ir soldado su Julian.
AND. Ellos que tan ricos fueron.
PER. Los más fuertes labradores
que se hallaban en el término.

El padre tuvo la culpa.
AND. Justo; aficionado al juego
y á la bebida...
PER. Está claro.
Pronto les faltó el cimiento.
AND. Así al tio Rafael
se le mira con recelo.
PER. Siempre solo.
AND. Siempre triste.
PER. ¡Siempre con cara de perro!
AND. Apenas habla.
PER. Le asombra
la voz del remordimiento.
Apencar él al trabajo
despues de gastar sin freno.
AND. Sujetarse él á un jornal!
PER. ¡Tan duro como pequeño!
AND. ¡Pobre familia!
PER. Sí, pobres
los que tan pobres nos vemos.
Si mi tio contestára...
AND. Contestará si no ha muerto.
PER. Tanto tiempo sin noticias.
AND. Y allá por Montevideo.
PER. Sabe Dios!
AND. No hay esperanza.
PER. No hay á nuestro mal remedio.
Me marcharé.
AND. Sí: te irás...
PER. Cuando pienso...
AND. Si me acuerdo...
PER. Otra vez la lagrimita,
¡si soy de lo más zopenco!
Vaya! Salid de una vez
á ver si tranquilo quedo!
(Se vuelven los dos llorando.)

ESCENA II.

LOS MISMOS y JULIAN.

JULIAN. Lloras, Perico?

PER. Quiá; no.
Si es que me he metido un dedo
en un ojo...
JULIAN. Y tú tambien?
AND. Es que me hace daño el viento.
JULIAN. Creí...
AND. Si ya estoy conforme.
PER. Vaya, si estoy tan sereno!
JULIAN. Eso hace falta, Perico.
Afrontar contra los tiempos
y presentarles las armas
con que nos atacan ellos.
Si son duros, con dureza,
con ternura si son tiernos.
Aunque vayamos soldados
piensas que no volveremos?
PER. No hemos de volver? De fijo;
si no nos rompen un hueso.
JULIAN. Es difícil.
PER. Muy difícil,
no lo ha de ser. Ya lo creo.
Como que están los soldados
asegurados de incendios,
y vuelven tan saludables
todos los que no se han muerto.
JULIAN. En guerra mueren algunos.
PER. Cá; si tiran con buñuelos,
y en cuanto empieza la gresca
da un gusto por todo el cuerpo...
JULIAN. Perico, qué afortunados
hemos sido en el sorteo!
PER. Mucho: yo el número dos.
JULIAN. Y yo el uno, que es primero.
PER. El tio Benito el alcalde
tuvo la culpa de aquello.
JULIAN. Y qué iba á hacer?
PER. Siendo amigo
dejar para otro el mochuelo;
pero bonito es Benito
para andarse en miramientos.
AND. Quién diría hace diez años,
que tú, Julian Alvaredo,

ibas á marchar soldado
por falta de...

JULIAN. No hables de ello.

PER. Tu padre...

JULIAN. No le acrimines.
Dispuso de su dinero,
y fuese como quisiera,
lo que él hizo está bien hecho.
No me toca á mí juzgar.

AND. (Qué generoso!)

PER. (Qué bueno!)

JULIAN. Harto á trabajar se aplica
sin que se queje por ello.

PER. (Lástima sería.)

JULIAN. El pobre
bastante sufre en silencio.
Y mi madre?

AND. Está en su cuarto.
La llamo?

JULIAN. No; que no quiero
aumentar con mi presencia
su natural desconsuelo.
¿Vamos á la plaza?

PER. Vamos.
Poco tiempo le veremos.
Dóndo vamos á encontrar
otra plaza y otro pueblo?

JULIAN. En cualquier parte: el soldado
se acostumbra en poco tiempo.

AND. Adios, Pedro.

PER. Adios, Andrea.

JULIAN. Hasta despues.

AND. Hasta luégo.

PER. No tardaré en dar la vuelta.

AND. Con impaciencia te espero.
(Vánse Julian y Perico.)

ESCENA III.

ANDREA, á poco RAFAEL por la primera derecha.

AND. Los que se marchan olvidan.

Triste de mí que me quedo.
Si son infieles los hombres
cuando cerca los tenemos,
¿qué podemos esperar
con tantas leguas por medio?
Pícaros hombres!

RAF. Sí; mucho.
(Saliendo y oyéndola.)

AND. Rafael!

RAF. Somos perversos.

AND. ¡Uy, qué cara! Yo me escurro.

RAF. Oye!...

AND. Tengo que hacer... Vuelvo.
(Váse corriendo primera izquierda.)

ESCENA IV.

RAFAEL, solo.

Tambien esta huye de mí...
y no esconde el miedo suyo.
Yo aunque miedo siento aquí
no puedo huir. ¿Como huyó
negra conciencia de tí?
Si en mi torpe juventud
nunca oí con inquietud
la virtud, quien en mi ocaso
junta hoy en un mismo vaso
el vicio con la virtud.
Ciego nací en mis antojos,
si esto causó mis enojos
por qué no ví con más calma?...
¿Quién dió sombras á mi alma
y dió nubes á mis ojos?
Nací al sentimiento ajeno,
y hasta un abismo de cieno
sin voluntad me resbalo.
Destino: si nací malo
por qué no he nacido bueno?
La explicacion no me doy
de este duro reprender,
que en mi alma sintiendo estoy.

Voz que me atormentas hoy,
¿en dónde estabas ayer?
La reconvencion severa
del crímen y el egoismo,
muy justo que la sintiera
el pecho cuando se hubiera
formado el hombre á sí mismo.
Corazon no pude darme
ni fué dable á mi porfía
este cerebro amasarme.
¿Por qué el mundo ha de culparme
de una obra que no fué mia!
Envuelta mi vida impura
en tenebroso capuz,
vertí llanto y amargura.
¡Ampárame, noche oscura,
huye de mi frente, luz!
¡Huye, ya no quiero ver!
¡Huye, no quiero sentir!
¡No me vengas á traer
el martirio de creer
con la duda de vivir!
Ya es vano mi llanto impío.
Tuve á un hijo abandonado
en mi desden torpe y frio,
y hoy que se marcha soldado,
hoy siento que es hijo mio.
Y aunque le quiera estrechar
no puedo á mi hijo acercarme,
y ni aun le puedo besar
por el temor de abrasarme
en su inocente pesar.
¡No; no le puedo querer!
Yo causé su padecer:
yo labré su ruina entera!
¡Si no fuí padre siquiera,
Dios mio, qué voy á ser!
(Cae abatido en una silla.)

ESCENA V.

RAFAEL y ANDREA y DOLORES primera izquierda.

AND. Hoy se van.
DOL. Que Dios los guie.
RAF. (Dios!... La eternidad... El alma!...)
DOL. Rafael... (Viéndole.)
AND. Ni nos ha visto.
DOL. Triste dia se prepara. (Yendo á la ventana.)
Hasta el cielo está nublado.
¡No salió el sol!
RAF. (¡Que no salga!)
AND. Va á llover.
DOL. Mas fuerte lluvia
aquí abajo se prepara.
¡Las nubes del sentimiento
van á deshacerse en lágrimas!
RAF. Si yo pudiera llorar...
¡Seco!... (Llevándose la mano al corazon.)
¡Secos!... (Id. á los ojos.)
Nada! Nada!
AND. Nos los roban.
DOL. Ya criados,
cuando ya robusta el ala
en torno al materno nido
revolotean y cantan;
cuando ya no necesitan
de aquel pico que les daba
el alimento, el cariño,
la vida, el calor, el agua;
entónces desde el espacio
donde aleve se ocultaba
brota una segunda madre,
llega inflexible la patria,
lleva á sus nidos el llanto,
los aprisiona en sus garras,
y adios aquel pobre nido
que amor enlazó entre ramas,
adios el hijo y la madre,
adios sus caricias santas...

¡Sonó la ley de los hombres
y ante su voz temeraria
la ley de naturaleza
se retuerce y gime y calla!

RAF. ¡Dices bien!
DOL. Rafael, me escuchas?
Pensé que dormido estabas.
RAF. Dormido por fuera sí,
mis oidos no escuchaban,
mas no sé quien repetía
aquí dentro tus palabras.
DOL. Tu corazon...
RAF. ¡No le tengo!
Tú lo has dicho.
AND. (¡Qué mirada!)
DOL. No pienses en lo pasado,
que no vuelve lo que pasa.
Piensa sólo en el presente.
Acuérdate del mañana.
RAF. Quién llegará...
DOL. Dios mediante,
nosotros. La duda ingrata
te atormenta. Alza la frente.
Busca la fé...
RAF. ¡Está muy alta
para un reptil que en el suelo
impregna su inmunda baba!
DOL. ¡No hay nada bajo en el mundo
cuando hasta Dios se levanta!
No fuiste asesino!
RAF. No.
DOL. No has robado.
RAF. Sí; en mi casa,
y no hay ladron más infame
que el que propia hacienda asalta.
DOL. Todos ya te perdonamos.
RAF. Yo no me perdono... y basta.
DOL. Pues hoy, Rafael, sentirás
una alegría...
RAF. Insensata.
AND. Alegría?... Pues me gusta.
DOL. Y grande.

RAF. No cabrá en casa.
Los que viven tan estrechos
sólo pequeñeces hallan.
AND. ¿Y qué es ello?
DOL. Julian llega.
Ahora lo sabreis. Mas calma.

ESCENA VI.

LOS MISMOS, JULIAN y el TIO BENITO, foro derecha.

BENITO. Tia Dolores!
DOL. Tio Benito!
JULIAN. Madre!... Padre!...
RAF. (Me taladra
su acento.)
BENITO. Bien sabe Dios
que no me pesó la vara
de alcalde más que este dia.
DOL. ¿Y por qué?
BENITO. Pues ahí es nada!...
Hacer yo mismo el sorteo
y entregarlos hoy en caja...
Mi propia piel al demonio
más contento le entregara.
Tiemblo como un delincuente
y hasta sus mismas guitarras
me parece que me dicen:
«¡Tio Benito, tú nos matas!»
JULIAN. (Cuando se acerca el momento
siento que el valor me falta.)
BENITO. Como pronto ya se irán
y de despedirse trata
Julian, me dije, allá voy
aunque ninguno me llama.
Si necesitan consuelo...
DOL. Tio Benito, muchas gracias,
pero no lo necesito.
BENITO. Está usté muy animada.
DOL. Porque este no va soldado.
JULIAN. Cómo?

BENITO y AND. ¡Qué!
RAF. (¡Tormento... basta!)
JULIAN. Madre!
DOL. ¿Tuviera yo vida
sin tener esa esperanza?
¡Tengo el dinero!
RAF. (¿Y lo escucho?
Fingida alegría, aparta!)
(Váse corriendo primera puerta derecha.)
DOL. Rafael!... siempre la duda.
Sólo cree en su desgracia.
BENITO. Pobre hombre!
DOL. Su genio adusto...
BENITO. Su situacion me da lástima.
DOL. Pues atencion un momento
y empiezo una historia exacta,
si es que el gozo no me impide
parte por parte contarla.
(Todos se aproximan, y despues de un momento de pausa dice:)
Cuando por suerte fatal,
Rafael, en brazos del vicio
llevaba hasta el precipicio
nuestra dicha conyugal,
yo al pronto sólo agoté
las fuentes del sentimiento,
pero luégo el pensamiento
llamó á mi frente... y pensé.
Pensé con afan prolijo,
y tras combate horroroso,
al olvidar al esposo
sólo me acordé del hijo.
Unos seis años tendría
cuando yo por él miraba
y ya me lo retrataba,
ya mi angustia lo veía
en mi maternal asombro
marchar á la muerte infiel
¡con la gorra de cuartel
y con el fusil al hombro!
De aquel negro porvenir
aún el dolor me asesina.

¡Y es que una madre adivina
las penas que ha de sufrir!
Yo dije: la suerte ingrata
la redime el oro; es fijo:
compra que me vuelve un hijo
me pareció muy barata.
Y en medio de aquel gastar
el padre tan sin medida,
la madre sintió en seguida
vivos deseos de ahorrar.
Cuando Rafael descansaba
tras la orgía vaporosa,
la moneda vergonzosa
que en sus bolsillos quedaba
recogía mi inquietud,
¡y de las sobras del vicio
labraba con recto juicio
su capital la virtud!
Le ví crecer en mis manos
entre miseria y dolores,
como crecen ricas flores
entre despojos humanos.
Con qué placer lo robaba,
con qué gozo lo escondía...
¡la madre se sonreía,
la ladrona no temblaba!
Me asegura el corazon
que no vió juez inclemente
más tranquilo delincuente
ni más honrado ladron.
Reuní mi tesoro raro
en diez años, poca cosa:
Entónces juzgaba hermosa
la existencia del avaro.
Cuatro años hace, Julian,
que mi amor te ha redimido
puesto que guardo escondido
el producto de mi afan.
Que vengan á pretender
arrancarme este tesoro.
Pago tu sangre con oro...
¡¡Qué ménos ha de valer!!

JULIAN. ¡Madre mia! (Se abrazan.)
BENITO. Tia Dolores,
que me ha enternecido, vaya.
AND. Se va mi Perico sólo...
Á ese ya nadie le ampara.
JULIAN. ¡Qué sacrificios por mí!
BENITO. Tienes por madre una santa.
DOL. Como todas; en las madres
todo es santo.
BENITO. Las hay malas.
DOL. Pocas veces yerra en eso
la naturaleza sabia.
Conque alegría, Julian.
Andrea... No me acordaba,
estás triste y lo comprendo.
BENITO. Verdad que Perico marcha,
pero él volverá, no temas,
alza esa frente, muchacha,
su cara escondan las feas,
pero no las que son guapas.
AND. Tio Benito...
BENITO. Siendo alcalde
tengo obligacion sobrada
de administrar la justicia,
y esto es justicia bien clara.
AND. Y Perico?
JULIAN. No lo sé,
vino á buscarle á la plaza
un hombre con mucha urgencia,
y no sé dónde se halla.
AND. ¿Un hombre?
JULIAN. De Santander
dice salió esta mañana.
AND. Qué será?... Yo voy á ver.
BENITO. Si no rehusas mi compaña
vamos juntos. Hasta luégo.
Mil enhorabuenas. (Á Dolores.)
DOL. Gracias.
BENITO. ¡Adios, granuja!
AND. Julian,
qué suerte has tenido!
JULIAN. Y tanta.

BENITO. Uno ménos; si pudiera
á los diez mozos libraba
y se volvía el sargento
sin una mochila blanca!
(Vánse Andrea y el tio Benito.)

ESCENA VII.

DOLORES y JULIAN.

DOL. Cuánta dicha!
JULIAN. Cuánto afan!
Sólo se marcha Perico
y lo siento. Pobre chico.
DOL. Él es más duro, Julian.
JULIAN. Son sus instintos tan buenos...
DOL. Aunque partir no le cuadre,
Julian, él no tiene madre:
le llorarán mucho ménos.
JULIAN. Es verdad.
DOL. Deja la pena,
sonrie, que tu alegría
borra toda la agonía
de que tengo el alma llena.
¿Me pagas tú mis desvelos?
JULIAN. Esa idea te importuna;
si no amo á mujer alguna
porque tú no tengas celos.
DOL. No te da amor su calor?
JULIAN. No, y á la verdad me ciño,
¿será grande tu cariño
cuando ni aun siento el amor?
Tu imágen es mi placer,
grabada la llevo aquí,
y donde te guardo á tí
ya no cabo otra mujer.
En vano en mi corta vida
busqué el beso de mi padre,
sólo sentí el de mi madre
sobre mi frente dormida.
Niño aún, desde el nacer
sólo supe en mi quebranto

tus caricias y tu llanto
á un mismo tiempo beber.
En tus amantes excesos
bebí alegría y dolor.
¡Tu llanto, cuánto amargor!
¡Cuánta dulzura tus besos!
Cuando en tus ojos brotaba
tu profundo padecer,
lloraba yo sin saber
ni siquiera que lloraba.
Si gran cariño te debo
inmenso en mí lo encontraste.
¡Si en tu seno me llevaste
yo en mi corazon te llevo!

DOL. No mientes, hijo adorado.

JULIAN. Cuando tu nombre me inspira
fuera, madre, la mentira
imperdonable pecado.

DOL. Si te alejaran de mí?...
el pensarlo me da frio.
Ven, Julian, al lado mio,
acércate mucho, así.
Que nuestra dulce pasion
pueda en una confundirse.
¡Tienen tanto que decirse
el tuyo y mi corazon!
Con iguales emociones
que laten juntos oirás.
No discrepan. ¡Que á compás
marchan nuestros corazones!
¡Tan sólo un afan tremola
en sus fuertes sacudidas!...
Son dos péndolas movidas
por una máquina sola!
(Se oyen guitarras lejanas.)
Qué es eso? Sientes ruido?

JULIAN. Ya los mozos van marchando
para la plaza.

DOL. Temblando
estoy.

JULIAN. Desecha el temor.

DOL. Que tengo el dinero es cosa

segura. Ven, hijo, ven.
Sabes quien lo guarda?

JULIAN. Quién?

DOL. Mira; aquella Dolorosa.
(Señalando el cuadro.)
Tras el cuadro un hueco existe
y ahí guardé la suma entera.
¿Cuándo mejor tesorera
de tu capital tuviste?

JULIAN. Verdad.

DOL. Habla sin gritar
que no te escuchen... muy quedo...
es tu sangre y tengo miedo
me la vengan á robar.
Desde que logré guardarlo
cuatro años lleva escondido,
y ni aun yo misma he querido
volver nunca á registrarlo.
Cuando lo robé, ni un punto
decaía mi valor,
y ahora me causa temor
ver mi robo todo junto.

JULIAN. Muestras ahora timidez?

DOL. Si no sé qué oculto afan...
¡Descuelga el cuadro, Julian,
y sácalo de una vez!
Tiemblo como una azogada...

JULIAN. Bendita Vírgen María!
(Quita el cuadro y lo besa, y registra.)
Si no hay nada, madre mia!

DOL. Qué dijiste?... ¿Que no hay nada?...

JULIAN. No.

DOL. Que esa frase me inmola...
me mata el dolor impío.
Deja. (Va á registrar.) Nada.—Está vacío...
Ah!... ¿Qué es esto?... ¡Una pistola!
(Sacándola del hueco.)

JULIAN. Madre!

DOL. Quien llegó á robarme
dejó este arma!

JULIAN. Madre mia!

DOL. ¡Comprendió que no tenía

más consuelo que matarme!

JULIAN. Deja!

(Arrancándole la pistola, que tira por la puerta del foro.)

DOL. Sí; tienes razon.
Toma: esa muerte no invoco.
¡Para morir poco á poco
Dios me deja el corazon!
Me han robado! (Cae en una silla.)

JULIAN. Cielos!

DOL. Sí.

JULIAN. ¿Y quién?

DOL. Al recuerdo acudo,
pero yo estoy loca y dudo
de la Vírgen y de mí!
Recompensan de buen modo
mi maternal avaricia.
Corre, avisa á la justicia:
al alcalde... al pueblo todo.
No te quieras detener
que el tiempo vuela importuno.
Á ver si adivina alguno
lo que no puedo saber.
¡Corre! Ya no te redimen
mi amor ni mi sacrificio...
¡Como eran sobras del vicio
se las ha llevado el crímen!

JULIAN. De comprenderse no acaba...

DOL. Nadie el secreto tenía.
¡Solo esta madre sabía
lo que esa Madre guardaba!

JULIAN. De pena vas á morir.

DOL. Pronto, mas no en este instante.
Aún tengo fuerza bastante
para abrazarte al partir. (Váse Julian.)

ESCENA VIII.

DOLORES, sola.

¿Sueño ó deliro en verdad?

Corazon, late en tu encierro.
Ay! no tiene voluntad.
Lo oprime la realidad
como un anillo de hierro.
Ese hueco me da frio;
pierdo al mirarle la calma.
Está vacío... Dios mio,
el verdadero vacío
es el que siento en el alma!
Me roban un hijo... es cierto,
y una madre no perdona.
Sal de tu marasmo yerto!
¡Suelta el rugido, leona,
y que retiemble el desierto!
Chacal que en la sombra oscura
contra una madre te ensañas,
sal y prueba tu bravura,
verás si mi garra dura
te registra las entrañas!
Y tú, imágen del dolor
á quien entregó mi amor
eso que perdido lloro;
qué hiciste de mi tesoro?
¡Dilo si tienes valor!
Tú lo sabes! Tú has sentido
una mano penetrar
en el fondo de mi nido.
De qué tu guarda ha servido
si sólo sabes llorar!
Perdonaste al que asesina
mi amor... Mi pasion profana
no perdona ni declina.
¡Tú eres madre muy divina,
yo soy madre muy humana!
Muerto á Jesús contemplaste
sobre el Calvario cruento,
y por maldecir lloraste,
y en venganza perdonaste
á su verdugo sangriento.
En mi perdon no has de ver,
y al cabo bien debe haber
diferencia entre las dos,

¡si tú eres Madre de Dios
yo soy hija de mujer!
Infierno, mi afan te invoca,
ampárame en mi afliccion,
y dale á esta madre loca
lágrimas para la boca,
sangre para el corazon!
¡Sangre quiero respirar!
llanto deseo beber!...
Ya estoy cansada de amar.
¡Infierno, enséñame á odiar,
maldecir y aborrecer!
Ya no lloro en mi quebranto
pero en un volcan me anego;
rencor, no me abrases tanto.
¡Luzbel, apaga tu fuego;
llanto, Vírgen mia, llanto!
(**Váse primera izquierda sin poder contenerse.**)

ESCENA IX.

ANDREA, *á poco* PERICO, *con una bolsa de dinero.*

AND. No le hallé ni nadie sabe
donde mi Pedro se encuentra.
Y ya marcharán muy pronto;
todo son ayes y quejas
por esas calles: el pueblo
está rebosando pena.
De luto se puso el cielo
y de luto está la tierra.
¡Quiera Dios que á sus hogares
esos que se marchan vuelvan!
PER. Julian, Julian! Tia Dolores...
¡Chiquilla, viva la Pepa!
AND. ¿Qué es eso? Te has vuelto loco?
Qué pasa...
PER. No puedo, Andrea...
AND. Por qué?
PER. Porque tengo un nudo.
AND. Un nudo?

PER. Que ata mi lengua.
AND. Acabarás?
PER. La alegría,
la emocion... pues... la sorpresa...
AND. Pero de qué?...
PER. Que me libran.
AND. Y quién?...
PER. Quién?... Dos mil pesetas.
AND. ¿Será verdad?
PER. Ya lo creo.
Mira, mira qué talega...
Mi tio... ¡Viva mi tio!
AND. No se ha muerto?
PER. Buena es esa!
Morirse? Qué ha de morir
quien tiene tanta moneda?
AND. Y quién te dió...
PER. Un pasajero
que á Santander dió la vuelta,
por encargo de mi tio
se encargó de la remesa:
y ha llegado tan á punto,
que... Dame un abrazo, Andrea!
AND. No me engañas...
PER. La alegría
se conoce á legua y media;
más fácil es de fingir
el dolor ó la tristeza.
AND. Pues tambien Julian se libra.
PER. Que se libra?... Qué me cuentas?
AND. La tia Dolores ahorró
para él la suma completa.
PER. Si Dios está en esta casa
y no entra el demonio en ella.
No va Julian? ¡Ahora sí
que estoy alegre de veras!
¡Si estoy bailando de gozo!
Echa una jota, morena!
Viste tú tanto dinero
junto! Mira lo que pesa.
AND. Qué atrocidad!
PER. Pues todo eso

vale Perico Calleja.
No bailas tú?

AND. Quita, tonto.

PER. ¡Olé! (Palmoteando y bailando.)

DOL. (Saliendo.) ¿Qué voces son esas?

ESCENA X.

LOS MISMOS, DOLORES.

DOL. ¿Quién perturba con sus gritos
el silencio de mi pena?

PER. Tia Dolores... era yo...
Como que ya no me pesca
el servicio con un galgo.

DOL. Cómo?

AND. Con nosotros que da.

PER. Tengo el dinero.

DOL. Dinero?...
(Ah! Qué terrible sospecha.
Andrea en la casa... Justo.
La única que pudo ella.)
¿Y ese dinero?

PER. Ha venido,
como comprende, de perlas.

DOL. ¿Pero quién?

PER. ¡Toma, mi tio!

AND. El tio que está en América.

DOL. Que murió no me dijiste.

PER. Ha resucitado!

DOL. Cesa.
Pensais que á mí se me engaña
con esa invencion grosera?

AND. Cómo?

PER. Qué?

DOL. Justo castigo
os dará la Providencia.

AND. ¿Castigo?

DOL. Te dí mi pan
desde tu infancia más tierna
para que me des ahora

tan ingrata recompensa?
PER. No entiendo.
AND. ¡Madre!
DOL. Ese nombre
no me des que me avergüenza.
Sorprendiste mi secreto.
Tal vez soñando mi lengua
lo reveló...
AND. Si no explica...
DOL. Ya me entiende tu conciencia,
y al rostro os está subiendo
el rubor de que está llena!

ESCENA XI.

LOS MISMOS, el TIO BENITO y JULIAN.

BENITO. Tia Dolores, he sabido
la desgracia.
DOL. Á tiempo llega.
BENITO. Julian me ha contado el robo.
AND. ¿El robo?
PER. ¿El robo?
BENITO. Por señas
que será difícil dar
con el ladron.
DOL. No lo crea.
JULIAN. Madre, tiene algun indicio?
DOL. Tengo ya casi la prueba.
BENITO. Cómo: el ladron?...
DOL. ¡No es ladron!
Es una ladrona... ¡Andrea!
AND. ¡Ah!
PER. ¡Jesús! (Dejando caer la bolsa.)
DOL. Ved esa bolsa
que de sus manos se suelta
y que al chocar en el suelo
dictando está su sentencia.
Para librar á su amante
me ha robado.
BENITO. Quién creyera...

JULIAN. Imposible.
PER. Tia Dolores!...
DOL. Sí.
AND. Por esa imágen bella
destello de la virtud
y de mi dolor emblema
juro que soy inocente!
JULIAN. Y yo creo en su inocencia.
AND. Julian!...
DOL. Hijo!
PER. Si el dinero
todo este dolor encierra
deja que por la ventana
lo estrelle contra las piedras.
(El tio Benito le detiene.)
JULIAN. Madre, piedad.
DOL. Quién entónces
me roba, dí, tu existencia.
Quién es el ladron? ¿Quién?
RAF. ¡Yo!
Caiga en mí la culpa eterna.
(Apareciendo en la primera izquierda.)

ESCENA XII.

LOS MISMOS, RAFAEL.

DOL. ¿Tú?... (Con asombro.)
JULIAN. ¡Mi padre!
BENITO, AND. y PER. ¡Rafael!
RAF. Confesarlo necesito.
Como es grande mi delito
quiero hacerme digno de él.
Fuera ruin y fuera avaro
que otro sufriese por mí.
¡Sereno lo cometí
y sereno lo declaro!
AND. Madre!
DOL. Andrea! he sido impía.
BENITO. Su padre. Quién lo creyera!
RAF. Nadie: si soy una fiera
que bebo la sangre mia!

PER. Claro está, si es un bribon!...
DOL. De tu valor me avergüenzo
y una vez más me convenzo
que no tienes corazon.
¡Monstruo maligno y fatal
que amargaste mi existencia!
JULIAN. Madre!
DOL. No tienes conciencia!
RAF. Sí, la tengo para el mal.
Pronto te demostraré
si mi culpa satisfice.
Conciencia tuve en lo que hice
y conciencia en lo que haré.
(Tocan llamada dentro muy lejano.)
DOL. Oyes? lo llaman. Se va.
RAF. Dame fuerzas, cielo santo!
DOL. Risa me causa tu llanto.
BENITO. Y á mí vergüenza me da.
DOL. De tu infame alevosía
Dios será juez y testigo.
Rafael, yo te maldigo!
JULIAN. No, madre, que es sangre mia!
(Corriendo al lado del padre.)
RAF. Julian!
JULIAN. Mis brazos te den
abrigo: yo te perdono.
¡Madre, si aún guardas encono
maldíceme á mí tambien!
RAF. ¡Ah! Gracias. (Le besa en la frente.)
JULIAN. Su falta olvida,
y su delirante exceso.
¡Madre, ya llevo aquí el beso
que no he sentido en mi vida!
Contento al servicio iré.
BENITO. Pobre!
RAF. No: no has de marcharte.
Aún puedo, Julian, salvarte.
JULIAN y DOL. ¿Cómo?
RAF. Yo te libraré.
(Yéndose precipitadamente por el foro.)

ESCENA XIII.

DOLORES, ANDREA, el TIO BENITO, JULIAN y PERICO, á poco el SARGENTO.

BENITO. Julian, vales un tesoro.
DOL. Ven, hijo, ven á mi lado.
PER. Buen disgusto hemos llevado.
DOL. No te marches, yo lo imploro.
¿Quién te arranca sino Dios
de mis brazos?
JULIAN. Qué tormento.
SARG. Buenos dias: al momento
los números uno y dos.
DOL. ¡Ah! (Abrazándose a Julian.)
PER. y JULIAN. Presentes.
SARG. ¡Sin tardar;
en marcha!
DOL. No, yo no quiero.
PER. Julian, toma mi dinero
que no puedo ver llorar!
(Suena tiro dentro.)
TODOS. Ah!
JULIAN. Qué!
BENITO. Un disparo.
PER. Sin duda.
DOL. ¡Rafael!
JULIAN. ¡Padre!
SARG. En marcha, amigo.
(Cogiéndole del brazo y forcejeando para desasirle de Dolores.)
Usted se viene conmigo.

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS y RAFAEL, que aparece en el foro con el pecho ensangrentado y sin poderse sostener. DOLORES y JULIAN le sujetan y le bajan al proscenio á donde PERICO había colocado un taburete.

RAF. ¡Alto!... ¡Es hijo de viuda!

JULIAN. ¡Padre!
DOL. ¡Rafael!
RAF. ¡Ay de mí!
BENITO. ¡Qué horror!
RAF. Qué dulce agonía!
AND. ¡Ah!
RAF. ¡Perdon, esposa mia!
BENITO. Un médico.
JULIAN. Pronto.
DOL. Sí!
RAF. Fuera inútil pretension
que es ancha y mortal la herida.
¡Primera vez en mi vida
que dí con mi corazon!
La sangre calma mis penas.
Que ella inunde mi egoismo.
¡Necesito este bautismo
de la sangre de mis venas!
Dolores, Julian... los dos...
No me negueis vuestros brazos...
Es libre... rompí sus lazos...
Adios... para siempre... adios!
(Cae muerto. Julian y Dolores le sostienen de rodillas uno á cada lado. Los demas actores forman un grupo conveniente.)

FIN DEL DRAMA.

ZARZUELAS.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
Amor que empieza y amor que acaba..	1	Sres. Dalmau y Fernandez Caballero....	L. y M.
Chanteuse par amour..............	1	D. D. Henrion........	M.
De los toros.........................	1	B. de Monfort.......	M.
Don Ramon y Don Roman...........	1	B. de Monfort... ..	M.
El domador de fieras...............	1	J. Campo-Arana (*Mitad*).	L.
El impuesto de guerra...............	1	B. de Monfort......	M.
El güinero celoso....................	1	Manuel Fernandez...	L. y M.
El lucero del alba....................	1	Manuel Fernandez..	M.
Entre dos tios........................	1	Manuel Nieto.......	M.
Héloise et Abelard..................	1	Mr. H. Litolff....... ..	M.
Hércules y Alcides..................	1	D. B. de Monfort.......	M.
La casita blanca.....................	1	B. de Monfort......	M.
La Chanson du primtemps...........	1	Mr. Robert Planquette..	M.
La jeunesse de Beranger............	1	Mr Robert Planquette..	M.
La jota aragonesa....................	1	Sres. Navarro y Fernandez Caballero.....	L. y M.
La matancera.........................	1	D. Manuel Fernandez...	L. y M.
La pecadora, cancion...............	1	Sres. Alvarez, Puente y Caballero........	L. y M.
La saint Nicolás.....................	1	Mr. Robert Planquette..	M.
La venta del Enano..................	1	D. B. de Monfort.....	M.
Le Chevalier Gaston.................	1	Mr. Robert Planquette..	M.
Les Rendez vous galants............	1	Mr. Robert Planquette..	M.
Las hijas del tambor mayor.........	1	D. R. L. P. de Guzman.	L. y M.
Las guarachas	1	Manuel Fernandez..	L. y M.
Los amantes de Rosita..............	1	B. de Monfort......	M.
Los negros catedráticos.............	1	Manuel Fernandez...	L. y M.
Memnon................................	1	Mr. Grisard...........	M.
Nos matamos.........................	1	Sres. Navarro y Nieto...	L. y M.
Paille d'avoine......................	1	Mr. Robert Planquette..	M.
Sonó la flauta........................	1	Sres. Cuartero y Taboada	L. y M.
Skating-Ring.........................	1	D. B. de Monfort......	M.
¡Tierra!................................	1	José Campo-Arana..	L.
Truenos y rayos......................	1	B. de Monfort......	M.
Espiridion en Vulcano..............	2	Rafael Taboada. *Mit.*	M.
L'amour et Son Carquois...........	2	Mr. Ch. Lecocq.... ...	M.
La clave..............................	2	D. Campo-Arana (*Mitad.*)	L.
Azulina................................	3	B. de Monfort......	M.
Corona contra corona...............	3	Calisto Navarro.....	M.
El reino de las sombras.............	3	B. de Monfort......	L.
El Sr. de Juan Abad.................	3	B. de Monfort......	M.
La Boite de Pandore................	3	Mr. H. Litolff.........	M.
La campane de Corneville..........	3	Mr. Robert Planquette..	M.
Les cloches de Corneville...........	3	Robert Planquette..	M.
Niniche.................................	3	Boullard..........	M.
Un teatro en el infierno.............	3	B. de Monfort......	M

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, número 7, y de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—Lisboa.

FRANCIA.

Librería de *Mr. E. Denné*.—15 Rue Monsigny, Paris.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.